

Pasajes es un puerto que abre caminos al mar.

Mirando desde alta mar se ve como si 2 montes, Ulía y Jaizkibel, estuvieran unidos, pero a medida que vas navegando hacia adelante se ve un estrecho y largo entrante, la Bocana del Puerto de Pasajes -Pasaia-.

Mientras se va entrando se ve el Faro de la Plata con unos acantilados que hace como un espejo con el sol ya que dan reflejo y de ahí que se llamen el “Espejo de Pasajes”.

Si se va en barco es difícil de seguir, sólo los que se conocen el camino de memoria consiguen entrar sin problemas, los demás entran con dificultad debido a la estrechez de la Bocana o entrada natural del puerto. Es necesario seguir todas las señales luminosas de los faros y balizas para no encontrarse con sorpresas. Es de destacar además los colores de los faros que son los inolvidables colores de la ikurriña: blanco, rojo y verde.

Y al final, por fin, se llega al puerto pesquero en Pasai San Pedro, enfrente de Donibane o Pasajes de San Juan y al fondo Pasai Antxo con sus muelles comerciales de la Herrera, el Reloj, Avanzado, Molinao, Capuchinos, Petróleos y otros más y en cuyo centro urbano se encuentra el Colegio LA ANUNCIATA.